



*My Indigenous
Family's Fight to
Save a River and
a Way of Life*



The Water Remembers

Amy Bowers Cordalis
UN Champions of the Earth Laureate

RESEÑA DE LIBRO

The Water Remembers: My Indigenous Family's Fight to Save a River and a Way of Life

(El agua tiene memoria: La lucha de mi familia indígena por salvar un río y una forma de vida)

Por Amy Bowers Cordalis

Little, Brown, and Company, October, 2025, 288 pages

Por Dina Gilio Whitaker

Traducción de Yesenia Cortés

La obra de Amy Bowers Cordalis, *The Water Remembers: My Indigenous Family's Fight to Save a River and a Way of Life* (El agua tiene memoria: La lucha de mi familia indígena por salvar un río y una forma de vida), ofrece una importante aportación a la literatura ambiental indígena. En apariencia, se trata de una historia sobre la lucha de generaciones de la familia de la autora por recuperar la forma tradicional de vida Yurok que depende del salmón y de un hábitat saludable en el río Klamath, y el proceso legal que inevitablemente siguió. Pero hay un trasfondo que cuenta una historia más profunda sobre cómo la restauración de ese modo de vida fue un acto de sanación a través de la medicina Yurok.

Cordalis no concibe el río Klamath simplemente como un foco de conflicto ambiental, sino como una entidad viva dentro de una red de relaciones más amplia que incluye peces, plantas y comunidades humanas. Esta

ontología relacional coincide con lo que los estudiosos de los pueblos indígenas han descrito como sistemas de parentesco más allá de lo humano. En estos sistemas, la responsabilidad y la reciprocidad estructuran las interacciones con el mundo natural. Dentro de este marco, la degradación del río no solo representa un daño ecológico, sino también una alteración de los sistemas interdependientes que sustentan la vida del pueblo Yurok, incluyendo la disponibilidad y la vitalidad de las plantas medicinales.

A pesar de *The Water Remembers* destaca al salmón como pariente central, el texto también alude al papel fundamental de las comunidades vegetales ribereñas y forestales en la subsistencia y las prácticas curativas del pueblo Yurok. Cordalis subraya esto mediante su enfoque en la Ceremonia Yurok de Renovación del Mundo. Conecta la ceremonia, los ciclos estacionales y la salud del río. La ceremonia

busca mantener a los seres humanos en equilibrio con el mundo natural. Esto pone de relieve cómo las alteraciones en los cuerpos de agua y la desestabilización de los ecosistemas —como la matanza de peces del río Klamath en 2002— afectan todo. Las consecuencias del desequilibrio, sin duda, van más allá de la pesca, impactando el crecimiento, la cosecha y la eficacia de las plantas medicinales. Esta interconexión subraya una idea clave del libro: el daño ambiental opera simultáneamente en múltiples niveles: ecológico, cultural y fisiológico.

La narrativa de Cordalis refleja la concepción Yurok de la medicina no como un ámbito aislado, sino integrada en las relaciones cotidianas con el lugar. En esta visión del mundo, las plantas no son recursos abstractos, sino seres con los que se establecen relaciones recíprocas, regidas por protocolos de respeto y responsabilidad. La alteración de estas relaciones mediante intervenciones coloniales —como la construcción de represas, el desvío de agua y el despojo de tierras— se erige como una preocupación central.

Cordalis critica implícitamente la reducción de los ríos a unidades de gestión de recursos, demostrando cómo tales enfoques borran los modos de vida indígenas que dependen de la integridad de ecosistemas enteros. En este sentido, el libro contribuye a un creciente conjunto de estudios que vinculan la justicia ambiental con la soberanía indígena, haciendo hincapié en que la restauración de los sistemas ecológicos debe incluir la restauración de la gobernanza y las prácticas de conocimiento indígenas.

Es importante destacar que el libro plantea las estrategias jurídicas y políticas contemporáneas como extensiones de estas responsabilidades relacionales.

La labor de Cordalis como abogada no se presenta como algo ajeno a los sistemas de conocimiento Yurok, sino como otra forma de cumplir con las obligaciones hacia el río y las formas de vida asociadas a él. Por lo tanto, la exitosa eliminación de las presas en el río Klamath puede interpretarse no solo como una victoria ambiental, sino también como una forma de restauración cultural lograda mediante el cumplimiento de las responsabilidades con la Ceremonia de Renovación Mundial. La mejora de la salud del río tiene implicaciones para el resurgimiento de las comunidades vegetales y, por extensión, para la revitalización de las prácticas curativas Yurok.

Un elemento clave en la eliminación de la presa liderada por la tribu Yurok en el río Klamath fue la plantación de árboles y plantas autóctonas. La tribu también eliminó especies invasoras en más de 2,000 acres expuestos del embalse. Ahora, en lugar de marismas secas y tóxicas, florecen flores silvestres, pastos, arbustos y árboles nativos. Esto fomenta la biodiversidad y restaura el ecosistema ribereño.

Al mismo tiempo, Cordalis evita idealizar esta restauración. Deja claro que la recuperación ecológica es desigual y continua. También subraya que los impactos del colonialismo no pueden revertirse por completo. Este realismo es importante para el público académico, ya que se resiste a las narrativas de cierre que a menudo

acompañan a las historias de éxito ambiental. En cambio, *The Water Remembers* hace hincapié en el proceso: un compromiso continuo con el cuidado, la administración y la adaptación.

Desde un punto de vista metodológico, la combinación de memorias, análisis jurídico y narrativa cultural que presenta el libro puede desafiar las expectativas académicas convencionales sobre el género. Sin embargo, esta hibridez puede entenderse como una fortaleza, que refleja las prácticas narrativas indígenas que no separan lo personal de lo político ni lo ecológico de lo espiritual. Para los lectores del *Fourth World Journal*, este enfoque ofrece un

valioso ejemplo de cómo los textos escritos por autores indígenas pueden ampliar los límites del discurso académico.

The Water Remembers es una obra que constituye una importante contribución al conocimiento ambiental indígena, al ilustrar un enfoque holístico de la medicina Yurok. Si bien se centra en el río Klamath y el salmón, también resalta el resurgimiento de prácticas basadas en plantas y las relaciones que las sustentan. Cordalis invita a los investigadores a considerar la restauración como una empresa profundamente cultural, arraigada en los vínculos indígenas con la naturaleza.

Este artículo puede citarse como:

Gilio-Whitaker, Dina. [Reseña de *The Water Remembers: My Indigenous Family's Fight to Save a River and a Way of Life.*] *Fourth World Journal* 26, no. 1 (2026): 234–237.

ACERCA DE LA AUTORA



Dina Gilio-Whitaker (Tribus Confederadas Colville)

Dina Gilio-Whitaker es académica en estudios de los pueblos indígenas de Estados Unidos y periodista, especializada en temas de justicia ambiental, conocimientos indígenas e identidad. Es profesora de Estudios Indígenas Americanos en la Universidad Estatal de California en San Marcos (California State University San Marcos) y cofundadora de la Indigenous Climate and Environmental Collaborative (ICEC) en dicha universidad. En este cargo, asesora a investigadores, organizaciones de conservación y otras entidades sobre la participación de los pueblos indígenas y los protocolos basados en políticas relacionadas con ellos. Su libro más reciente es el galardonado *As Long As Grass Grows: The Indigenous Fight for Environmental Justice, from Colonization to Standing Rock* (Mientras la hierba siga creciendo: la lucha indígena por la justicia ambiental, desde la colonización hasta Standing Rock), publicado en 2019. Su obra más reciente es *Who Gets to be Indian: Ethnic Fraud and Other Difficult Conversations about Native American Identity*, publicada por Beacon Press en 2025.